M_Gisela Ruiz y Ruth Saavedra_R_2026.docx

Escuela de Educación Superior Pedagógico Público “Tarapoto”

Detalles del documento

Identificador de la entrega
trn:oid:::12815:653591978

Fecha de entrega
12 nov 2026, 9:01 a.m. GMT-5

Fecha de descarga
12 nov 2026, 11:49 a.m. GMT-5

Nombre del archivo
M_Gisela Ruiz y Ruth Saavedra_R_2026.docx

Tamaño del archivo
192.8 KB

31 páginas

11.733 palabras

67.305 caracteres

18% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Fuentes principales

15% Fuentes de Internet
4% Publicaciones
11% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

15% Fuentes de Internet
4% Publicaciones
11% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1 Internet
repositorio.escuelatarapoto.edu.pe 3%

2 Internet
polodelconocimiento.com <1%

3 Trabajos entregados
unavarra on 2025-02-03 <1%

4 Internet
repositorio.ucv.edu.pe <1%

5 Internet
repositorio.unap.edu.pe <1%

6 Internet
revistas.uh.cu <1%

7 Internet
www.coursehero.com <1%

8 Trabajos entregados
Universidad Europea de Madrid on 2026-07-19 <1%

9 Internet
estudios.umc.cl <1%

10 Internet
julioj14.blogspot.com <1%

11 Internet
issuu.com <1%

12 Internet
pedagogicochimbote.edu.pe <1%

13 Trabajos entregados
uncedu on 2025-08-05 <1%

14 Trabajos entregados
Universidad Técnica De Cotopaxi on 2026-08-14 <1%

15 Internet
eespinternacionalelim.edu.pe <1%

16 Internet
docplayer.es <1%

17 Internet
repositorio.usanpedro.edu.pe <1%

18 Internet
sinoele.org <1%

19 Internet
www.researchgate.net <1%

20 Internet
www.slideshare.net <1%

21 Trabajos entregados
Universidad TecMilenio on 2024-02-09 <1%

22 Internet
americas.thecisconetwork.com <1%

23 Internet
normalista.ilce.edu.mx <1%

24 Trabajos entregados
Universidad Abierta para Adultos on 2019-08-13 <1%

25 Internet
www.scribd.com <1%

26 Internet
www.ssedf.sep.gob.mx <1%

27 Internet
http://216.197.127.150/sections/resources/downloads/toolkit-2002es-07.pdf <1%

28 Trabajos entregados
uncedu on 2024-01-17 <1%

29 Internet
www.ncac.gov.au <1%

30 Internet
repositorio.utn.edu.ec <1%

31 Internet
www.conferences.gseis.ucla.edu <1%

32 Trabajos entregados
uncedu on 2025-06-24 <1%

33 Trabajos entregados
Universidad Tecnologica de los Andes on 2026-06-15 <1%

34 Internet
www.reformapreescolar.sep.gob.mx <1%

35 Internet
www.wcpss.net <1%

36 Internet
seca.wildapricot.org <1%

37 Trabajos entregados
tarapoto on 2024-01-25 <1%

38 Internet
www.idartes.gov.co <1%

39 Trabajos entregados
Academy of Information Technology on 2024-03-03 <1%

40 Internet
alicia.concytec.gob.pe <1%

41 Internet
dialnet.unirioja.es <1%

42 Internet
impa.usc.edu <1%

43 Internet
uvadoc.uva.es <1%

44 Internet
www.grafiati.com <1%

45 Internet
www.unicef.org <1%

46 Internet
93gabyjimenez.wixsite.com <1%

47 Trabajos entregados
Facultad De Teología Pontificia Y Civil De Lima on 2024-12-30 <1%

48 Publicación
H. Gözde Ertürk Kara, Neslihan Tuğçe Özyeter, Esra Ünlüer. "Exploring Turkish M... <1%

49 Trabajos entregados
Universidad Abierta para Adultos on 2020-02-20 <1%

50 Trabajos entregados
Universidad del Atlántico Medio on 2025-06-17 <1%

51 Publicación
Zapata Jaramillo, Andrea|Cardona García, Elizabeth. "Kit Educativo Familiar: herr... <1%

52 Internet
baixardoc.com <1%

53 Internet
es.slideshare.net <1%

54 Internet
hdl.handle.net <1%

55 Internet
mca.mcintosh.k12.ga.us <1%

56 Internet
prezi.com <1%

57 Internet
repositorio.unibe.edu.do <1%

58 Internet
vdocuments.es <1%

59 Internet
www.collegesidekick.com <1%

60 Internet
www.huascaran.edu.pe <1%

61 Internet
www.pnsd.msc.es <1%

62 Trabajos entregados
Facultad De Teología Pontificia Y Civil De Lima on 2024-12-30 <1%

63 Trabajos entregados
Universidad Catolica Sedes Sapientiae on 2014-12-04 <1%

64 Trabajos entregados
Universidad Internacional de la Rioja on 2024-11-25 <1%

65 Trabajos entregados
Universidad San Ignacio de Loyola on 2015-05-22 <1%

66 Trabajos entregados
Universidad TecMilenio on 2024-01-22 <1%

67 Trabajos entregados
University of Nebraska at Kearney on 2018-12-09 <1%

68 Internet
books.google.com <1%

69 Internet
dokumen.pub <1%

70 Internet
gb.msdwt.k12.in.us <1%

71 Internet
gresis.osc.int <1%

72 Internet
jliflc.com <1%

73 Internet
www.babybach.com <1%

74 Internet
www.bantaba.ehu.es <1%

75 Internet
www.dykinson.com <1%

76 Internet
www.ieev.uma.es <1%

77 Internet
www.iglesiacatolica.org.pe <1%

78 Internet
www.lennox.k12.ca.us <1%

79 Internet
www.pinterest.co.uk <1%

80 Internet
www.rightchoiceforkids.org <1%

81 Publicación
Alfredo Bautista, Raquel Cerdán, Rocío García-Carrión, Analía M. Salsa et al. " Wh... <1%

82 Trabajos entregados
Corporación Universitaria Minuto de Dios,UNIMINUTO on 2026-11-10 <1%

83 Trabajos entregados
Grand Canyon University on 2014-07-15 <1%

84 Trabajos entregados
Universidad Andina Nestor Caceres Velasquez on 2026-01-15 <1%

85 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2016-04-28 <1%

86 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2025-07-22 <1%

87 Trabajos entregados
Universidad Nacional de Trujillo on 2025-01-03 <1%

88 Trabajos entregados
Universidad de Málaga on 2025-06-06 <1%

89 Trabajos entregados
Universidad de Nebrija on 2025-06-30 <1%

90 Trabajos entregados
Universidad de Salamanca on 2026-10-20 <1%

91 Internet
ednayive.wixsite.com <1%

92 Internet
es.first5la.org <1%

93 Internet
es.scribd.com <1%

94 Internet
files.eric.ed.gov <1%

95 Trabajos entregados
uncedu on 2025-08-19 <1%

96 Internet

v.vibdoc.com <1%

97 Internet

www.fdapamalaga.org <1%

98 Internet

www.iipe-buenosaires.org.ar <1%

99 Internet

www.linguee.com <1%

100 Internet

www.mujernueva.org <1%

101 Internet

www.sirese.gov.bo <1%

102 Internet

www.utcas.com <1%

103 Publicación

Panca Pacompía, Ramón Aurelio. "Gestión educativa y el marco de buen desempe... <1%

104 Publicación

Riveros Florez, Rhosver Dante. "Clima organizacional y desempeño docente en la... <1%

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO"

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Participación de la familia en el nivel inicial

Bachiller en Educación

Autoras:

Gisela Ruiz Isuiza (https://orcid.org/0009-0000-1647-0435)

Ruth Mariley Saavedra Rojas (https://orcid.org/0009-0002-7962-9399)

Asesor:

Dr. Segundo Portocarrero Tello (https://orcid.org/0009-0000-9670-8780)

Línea de investigación:

Calidad-Equidad-Pertinencia de Aprendizajes y Condiciones de Educabilidad

Promoción 2022

Tarapoto – San Martín

2025

Introducción

La educación peruana aborda un escenario, que debe establecer una renovada alianza que conecta la escuela con la comunidad, poniendo atención, tanto en los aprendizajes de los estudiantes como en la manera en que se desarrollan los procesos educativos. Las vivencias sociales, culturales y productivas del entorno, junto con sus diversos saberes, se convierten en recursos valiosos para el aprendizaje, dentro del espacio de enseñanza y en la institución en su conjunto; contando además con la participación de maestros comunitarios o portadores de saberes tradicionales. Las familias, guiadas por las autoridades educativas, comprenden los aprendizajes que la escuela debe fomentar en la actualidad y también sugieren otros que consideran importantes para sus hijos, así como las maneras adecuadas de alcanzarlos (Marco del Buen Desempeño Docente, 2012).

La Estimulación Temprana fue un papel significativo en el desarrollo integral de los niños; ahora, a lo largo de muchos años y con investigaciones que demostraron que esta es una de las esferas que más influencia crean en los procesos de desarrollo cognitivo, afectivo, social y comunicativo durante los primeros años de vida. El mayor nivel de implicación fue especialmente relevante debido a la necesidad de compartir la responsabilidad educativa entre los hogares y las instituciones escolares. Los resultados de los estudios mostraron que el apoyo familiar ayudó a favorecer la continuidad de las experiencias pedagógicas; sin embargo, aún permanecían desafíos en la comunicación y el compromiso de los padres. De manera similar, se identificaron formas diferenciadas de participación familiar en la dinámica institucional, y los estudios internacionales abogaron por conectar una estrecha asociación entre los docentes y los cuidadores. Estas experiencias les permitieron comprender que la participación familiar podía implicar más que asistir a reuniones, sino también la implicación pedagógica, la comunicación continua y la configuración de las decisiones educativas. Como resultado, se consideró que los esfuerzos deberían orientarse a fortalecer enfoques inclusivos que fomenten la continuidad de los vínculos familiares con los centros de educación infantil. (Blanco y Umayahara, 2004)

La participación familiar como un proceso multidimensional que integra responsabilidades para la educación, los vínculos afectivos y las prácticas de colaboración institucional; los autores elaboraron y validaron una escala que organiza la participación familiar en tres niveles: apoyo educativo desde el hogar, participación democrática y comunicación con la escuela, pero su aplicación empírica se limitó a la educación básica. En cambio, describieron una herramienta de evaluación que incluía parámetros relativos a la comunicación, el sentido de pertenencia, el funcionamiento escolar y la formación familiar. En la misma línea, mostraron, en un jardín de

infancia chileno, fortalezas en el apoyo familiar y la comunicación, pero debilidades en su papel dentro del proyecto educativo institucional. Este trabajo documentó que la dedicación de las familias requiere procesos colaborativos sistemáticos, mecanismos de comunicación bidireccional y oportunidades significativas para involucrarse en prácticas educativas. Así, la conectividad conceptual en la investigación para una relación familia–escuela vista desde una perspectiva pedagógica, participativa e inclusiva. (Bermejo, 2022)

Se adoptó un análisis teórico descriptivo inicial que permite restringir el material encontrado en publicaciones científicas y en prácticas educativas, considerando experiencias desarrolladas en diversos contextos internacionales. La investigación se centró en las bases conceptuales, las características, las modalidades de participación y las condiciones que enmarcaron la vinculación familiar con las instituciones educativas. Se dio preferencia a experiencias publicadas oficialmente en Ecuador, Chile y España, así como a investigaciones comparativas internacionales que documentan las prácticas descritas relacionadas con políticas educativas en México y Colombia; además, se incluyeron todas las contribuciones útiles con fines de comprensión de la educación en la primera infancia. El aspecto pedagógico se enfocó principalmente en el apoyo al aprendizaje en el hogar, la comunicación entre docentes y familias, la participación en actividades institucionales y la responsabilidad sobre la educación. También tuvo en cuenta las barreras para la participación sostenida por parte de padres y cuidadores, como factores ocupacionales, socioculturales e institucionales. La investigación se realizó mediante la revisión, selección, análisis e interpretación de fuentes documentales, sin manipulación de variables ni intervención experimental. Permitió la organización del conocimiento existente y del marco sobre el papel que desempeña la familia en el crecimiento y el aprendizaje de la niñez (Barzaga, 2022).

Participación familiar: comprender el papel de la familia en el contexto del desarrollo integral y la naturaleza activa de los niños desde sus primeras experiencias de aprendizaje. La evidencia reciente de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2024) muestra que las oportunidades eficaces para el desarrollo sociocognitivo están interconectadas con las interacciones entre las familias y los profesionales de la educación de la primera infancia. A continuación, se encontró que una mayor participación familiar en las escuelas se vinculó positivamente con la finalización escolar y con el trabajo y otros resultados de aprendizaje, todo lo cual se vio más influido por el desarrollo socioemocional de los niños de cinco años. En el contexto latinoamericano. Asimismo, la revisión permitió integrar aportes conceptuales que explicaron las formas de vinculación entre el contexto familiar y los espacios

institucionales de aprendizaje. En consecuencia, la monografía aportó una organización teórica de evidencias que sirvió como fundamento para futuras investigaciones y para la reflexión pedagógica sobre las relaciones entre familia, escuela y desarrollo infantil.

El propósito que persigue el presente trabajo de investigación del estudio del aprendizaje cooperativo en el área de matemática, considera sus fundamentos teóricos, su impacto educativo y social, y su importancia en el aprendizaje de estudiantes de educación secundaria. Su objetivo general es: Conocer la relevancia del involucramiento familiar en la educación inicial; seguido de los objetivos específicos: OE1: Describir empíricamente la naturaleza de la interacción familia y escuela, trascendiendo a la mera suposición de participación; OE2: describir las consecuencias que genera la falta de participación de la familia en el nivel inicial de los niños y niñas de una institución educativa; finalmente OE3: Explicar la importancias de la participación de los padres en el proceso formativo en la educación inicial.

Cabe señalar que para Martínez y Martínez (2021) respecto al objetivo general de conocer la relevancia del involucramiento familiar en la educación inicial resulta fundamental porque esta influencia no es meramente compañía; sino constitutiva del desarrollo infantil. La implicación de los padres o tutores es clave para conectar el hogar y la institución educativa, así el infante recibe mensajes y valores parecidos en ambos sitios. Los estudiantes lo hacen mejor, están más motivados y se sienten más seguros cuando los padres participan en las escuelas. Para resumir, el compromiso de la familia refuerza el trabajo que se realiza en la escuela y, sin duda, se convierte en una parte relevante de la educación. Eso no es solo ser un observador externo.

Respecto al objetivo específico N°1 que dos direcciones en la investigación cualitativa para documentar empíricamente la interacción familia–escuela en lugar de asumir la implicación. Su análisis es la modalidad o el turno de estas actividades (de los talleres, de los componentes del retorno cultural o del apoyo) en las que la familia es protagonista y, por ello, se vuelve central medir qué parte contribuye a los mecanismos escolares para su integración. Definir claramente estas actividades permite diagnosticar si la participación es superficial o profunda. De este modo, establece la base para elaborar enfoques que busquen una rendición de cuentas instruccional compartida. Como resultado, no es solo una prioridad estratégica clave, sino también un objetivo operativo que permite la transición de la retórica familiar sobre la importancia hacia evidencias sólidas del compromiso familiar.

Por último, respecto al objetivo específico N°2 que consiste en describir las consecuencias que genera la falta de participación de la familia en el nivel inicial de los niños y niñas de una

institución educativa, busca identificar cómo la ausencia del soporte parental activo limita el desarrollo integral del infante. Específicamente, este objetivo permitirá detallar efectos negativos en las áreas socioemocional, cognitiva y de adaptación escolar; evidenciando la brecha entre el aprendizaje esperado y el aprendizaje real en el momento. Su cumplimiento es crucial para fundamentar estrategias de fomento de la inclusión y colaboración familiar como eje central del proceso educativo (Mendoza y cárdenas (2022).

El presente trabajo de investigación está estructurado por los siguientes acápites: la introducción, que presenta: el tema de estudio, el por qué (justificación), el para qué (objetivos) y la metodología empleada. El capítulo I, enmarcado a fundamentar su importancia y los fundamentos de la participación de los padres y madres de familia. En el capítulo II, abarca los beneficios de la participación de los padres de familia en el proceso educativo del nivel inicial. En el capítulo III, se plantea la propuesta de la participación de los padres en el proceso formativo en la educación inicial. Finalmente, se plantean las conclusiones, referencias bibliográficas y los anexos.

Capítulo I

Importancia y fundamentos de participación de la familia en el nivel inicial

Definición de participación

De acuerdo a los diferentes significados encontrados en el diccionario, el término participación implica: colaborar, concurrir, intervenir, cooperación, asociar, ayudar, contribuir, etc. Por lo tanto, esta acción comprende la acción que cada persona toma dentro de su familia con la finalidad de realizar un trabajo en cualquier ambiente para beneficio de esta (Real Academia Española, 2025). En ese contexto se tuvo en cuenta el siguiente objetivo general que buscó describir la calidad de la colaboración de la familia en el perfeccionamiento integral de los infantes en el nivel inicial. Seguidamente de los objetivos específicos buscaron identificar una estrecha comunicación entre el contexto escolar y el núcleo familiar, conocer el rol de padre de familia en el apoyo de las actividades pedagógicas. Finalmente, identificar la corresponsabilidad de padre de familia en la formación de valores de sus niños.

Por otra parte, Fiallos (2021) señala que cuando se instituye una conexión colaborativa entre los padres y la escuela; por consiguiente, la familia participa activamente en la vida escolar, ello resulta esencial para mejorar los aprendizajes de los niños, fortalecer su autoestima, fomentar actitudes y conductas positivas, y favorecer la calidad de las relaciones entre padres e hijos. Además, se promueven percepciones positivas hacia la institución educativa y el centro eleva su nivel de calidad. Si las familias participan en la vida escolar de sus hijos/as, los niños desarrollan un amor por el aprendizaje que ampliará su base de conocimientos y sentido de asombro.

Teoría ecológica del desarrollo humano

Sostiene que el desarrollo infantil se produce mediante la interacción constante entre el individuo y los diferentes sistemas ambientales que conforman su entorno. Desde esta perspectiva, la familia constituye el microsistema primario donde el niño establece sus primeras relaciones afectivas, sociales y comunicativas, fundamentales para su formación integral. Del mismo modo, una escuela es un microsistema adicional que influye en el desarrollo mediante prácticas pedagógicas significativas relacionadas con las habilidades cognitivas y socioemocionales (Roeser et al., 2003). Al combinar ambos contextos, se denomina mesosistema y es especialmente importante cuando los padres interactúan con la escuela (por ejemplo, estando muy implicados al mantener la comunicación con los docentes). Esta articulación promueve la continuidad del aprendizaje, la adaptación escolar y las relaciones basadas en la confianza en la educación de la primera infancia. Además, el modelo reconoce que las condiciones laborales,

culturales y sociales de las familias influyen en sus posibilidades de involucramiento educativo. En consecuencia, esta teoría fundamenta la participación familiar como un proceso de interacción entre los diversos entornos que intervienen en el desarrollo integral de los niños (Bronfenbrenner, 1979)

Teoría sociocultural

Establece que el aprendizaje y el desarrollo cognitivo se construyen mediante las interacciones sociales y culturales que el niño experimenta en su entorno inmediato. Desde este enfoque, la familia desempeña una función esencial como mediadora de los primeros aprendizajes, debido a que proporciona experiencias comunicativas, afectivas y sociales que favorecen la construcción progresiva del conocimiento. La participación de los padres y cuidadores permite que los niños desarrollen habilidades mediante actividades compartidas, como juegos, conversaciones, narraciones y resolución de situaciones cotidianas. Asimismo, el concepto de zona de desarrollo próximo explica la importancia de la orientación que ofrecen los adultos o compañeros más competentes durante la realización de actividades que el niño todavía no logra desarrollar autónomamente. En la educación inicial, la comunicación permanente entre docentes y familias facilita la continuidad de las experiencias de aprendizaje desarrolladas en ambos contextos. Esta asociación fortalece las habilidades de lenguaje, independencia e interacción al involucrar a las personas directamente con la cultura. Por lo tanto, esta es la razón subyacente por la cual la teoría sociocultural facilita la participación de las familias como una forma de mediación educativa a favor de que los niños aprendan y de su desarrollo integral. (Vygotsky, 1978)

Teoría de modelo de participación familia, escuela y comunidad

Sugiere que la educación conjunta de los estudiantes implica el establecimiento de relaciones de corresponsabilidad entre las instituciones educativas, las familias y los escenarios comunitarios. Este documento identifica seis modalidades fundamentales de participación: (1) Apoyo directo a los padres; (2) Comunicación, difusión e información para la participación de los padres; (3) Programas de voluntariado escolar; (4) Programas de aprendizaje en casa; y (5) Participación en comités/juntas de toma de decisiones en la escuela. A partir de esta perspectiva, la familia es un agente educativo y actúa directamente para la consolidación de hábitos, valores y experiencias. Estas modalidades pueden manifestarse en niveles iniciales como apoyar el aprendizaje lúdico, comunicarse con los docentes o vivir experiencias relacionadas con la experiencia pedagógica de la institución. Asimismo, el modelo identifica canales de

comunicación bidireccional que nos permitirán comprender las necesidades, intereses y características de los niños. La participación organizada de las familias contribuye a fortalecer los vínculos institucionales y genera condiciones favorables para la convivencia, la adaptación escolar y el desarrollo socioemocional. En consecuencia, este enfoque facilita fundamentos para comprender la participación familiar como una responsabilidad educativa compartida que requiere estrategias institucionales permanentes y contextualizadas (Epstein, 1995)

Modelo de involucramiento parental

Escribe que el nivel de participación de los padres que una persona elige involucrarse en la educación de sus hijos depende de la motivación, la percepción de la sensación y de la oportunidad de colaboración que brindan las instituciones educativas. Las características identificadas por los autores como fundamentales son (López et al, 2008): la construcción de la maternidad, la percepción de eficacia personal y las invitaciones de participación familiar en distintos procesos escolares. Es en este sentido que los padres se incorporan al Código con una mayor disposición cuando ven cómo apoyar a sus hijos contribuye a su aprendizaje y desarrollo. Estas condiciones son especialmente pertinentes en la educación inicial, ya que los miembros de la familia desempeñan un papel importante durante estas primeras experiencias formativas, apoyando el desarrollo de la autonomía y el acompañamiento emocional en la adaptación a la escuela. Del mismo modo, el docente invita y la presencia física de espacios participativos accesibles facilitan relaciones a través de la confianza y la colaboración. El modelo también señala que la manera en que ocurre la educación familiar está condicionada por las responsabilidades laborales, la disponibilidad de tiempo y el conocimiento de las familias. Así, esta recomendación respalda la premisa básica de cómo impulsar estrategias institucionales más inclusivas que apoyen la motivación y aprovechen la participación familiar efectiva en términos de mejorar el aprendizaje de los niños (Dempsey y Sandler, 1995)

Teoría del apego

Sostiene que los lazos afectivos que se originan en los años más tempranos proporcionan una base esencial para el desarrollo emocional, social y psicológico del niño. Este enfoque plantea que la accesibilidad, la sensibilidad y la capacidad de respuesta de las figuras cuidadoras fomentan vínculos estables y de confianza. La familia es el primer lugar de interacción afectiva para la educación en la primera infancia, donde el niño elabora sus experiencias de protección, comunicación y regulación emocional. Asimismo, la existencia de vínculos afectivos seguros favorece la exploración del entorno y proporciona condiciones que facilitan la adaptación

progresiva a nuevos espacios educativos. La participación de los padres en las actividades institucionales contribuye a mantener la continuidad entre las experiencias familiares y escolares, especialmente durante los procesos de ingreso y adaptación al nivel inicial. Desde esta interpretación pedagógica, la coordinación entre docentes y cuidadores permite atender las necesidades emocionales de los niños y fortalecer relaciones basadas en la confianza y el respeto. En consecuencia, la teoría del apego proporciona fundamentos para comprender la importancia de la participación familiar en la construcción de ambientes afectivos seguros que favorecen el bienestar y el desarrollo integral infantil. (Bowlby, 1969)

Importancia de la participación de la familia

Para Mendoza y Cárdenas (2021), la participación de cada individuo dentro del núcleo familiar constituye en una de las principales acciones para que los niños puedan desarrollarse adecuadamente afectiva, emocional, social y académica. En ese sentido, si los padres de familia ayudan o acompañan a sus niños a las diferentes actividades que el docente de aula manda a sus hijos, éstos tienden a desarrollarse mejor y cada día fortalecerán su autonomía. Caso contrario, los niños no fortalecerán su desarrollo de manera integral, especialmente si ellos desarrollan las actividades y hacen aparecer como si los niños lo realizarían. Como todos sabemos, el primer agente educativo de cada niño, constituye su familia, ya que es en este núcleo donde se brinda el conjunto de experiencias básicas para el aprendizaje. Es por ello, que toda actividad que se realice en su núcleo es importante para su éxito académico, pero sobre todo en sus primeros años de vida, en el desarrollo y consolidación de su personalidad las habilidades para relacionarse consigo mismo y los demás.

Fundamentos de la participación de la familia

La participación familiar en el nivel inicial se fundamenta en la prerrogativa del niño de recibir una educación integral y en la corresponsabilidad entre el hogar y la institución educativa como principales agentes formadores. Se basa en la evidencia de que el hogar es el primer entorno de aprendizaje, siendo los padres los principales modelos y mediadores del desarrollo cognitivo y socioemocional. Esta colaboración es esencial para lograr la coherencia y continuidad entre las prácticas educativas de ambos contextos. Además, se sustenta en el principio de inclusión, donde la diversidad de las familias enriquece la comunidad educativa, finalmente, busca maximizar las oportunidades de desarrollo del niño, al unir esfuerzos y recursos para su bienestar pleno y adaptación escolar exitosa (Vergel, 2021).

Rol de participación de la familia

Una mirada en plano internacional en el país hermano del Ecuador, sobre el rol que juega desde la función que desempeñan los padres de familia con la escuela. Según Mendoza y Cárdenas (2021) el sistema de apoyo integral en los espacios de enseñanza dirigidos a niños pequeños, niños y niñas, es necesario establecer una alianza con las familias y asumir una responsabilidad compartida en el logro educativo. Esto favorece una mayor participación de los padres y promueve su compromiso con el apoyo al aprendizaje de sus hijos. Por eso, siempre se habla de lo importante que es que la familia se involucre en la escuela, porque los progenitores son quienes inicialmente enseñan a sus hijos. Esta colaboración permite que las familias comprendan y se interesen por las experiencias, actividades y aprendizajes que sus hijos desarrollan en la escuela, constituyendo un componente fundamental para su formación.

Por otra parte. Martínez y Martínez (2021) los autores consideran que es evidente el papel esencial que desempeñan la participación familiar en el aprendizaje de los alumnos, especialmente de los niños de educación inicial, pues constituyen, junto con las docentes, agentes clave para garantizar la continuidad del proceso educativo. En este contexto de aprendizaje virtual, los niños atraviesan etapas de autoconocimiento y construcción de su autoestima, aspecto que se ve fortalecido por el apoyo emocional brindado por sus familias, elemento indispensable para su adecuado desarrollo.

Influencia de la participación de la familia

Para Auccapuclla et al., (2022) existen dos enfoques teóricos que sostienen que la influencia de la parentalidad en la enseñanza de conocerse y valorarse a sí mismo, los cuales se consideran el interaccionismo simbólico de Berger. Este plantea que las autovaloraciones surgen de la información transmitida por las figuras significativas que conviven con el niño; además, del enfoque de aprendizaje social propuesto por Bandura, que sostiene que el niño construye su autoconcepto y autoestima mediante la imitación, incorporando actitudes, comportamientos y destrezas de las personas importantes en su entorno, especialmente de sus padres.

Por ello, resulta fundamental que la interacción de los padres con sus hijos sea favorable y cordial, ya que esto favorece el desarrollo de los aprendizajes. Desde el nacimiento, se espera que el niño reciba muestras de afecto compañerismo por parte de sus padres y familiares que celebran su llegada, y que luego se atiendan sus necesidades básicas de alimentación, abrigo, cuidado y bienestar biológico. Los padres de familia son quienes, principalmente, deben

proporcionar cariño, aceptación, confianza y reconocimiento, elementos esenciales para que el niño fortalezca su autoestima y construya un autoconcepto saludable.

Estrategias de participación

Seguido de Quizhpi y Zumba (2023) este término estrategia se describe a la habilidad de una persona considerada estratega para planificar y conducir procesos de manera sistemática con el fin de alcanzar los objetivos inicialmente planteados. Esto implica facilitar la obtención, el examen y la aplicación de la información recibida. A la vez, se reconoce un tipo particular de estrategia: el método de aprendizaje. Según la autora, esta consiste en un conjunto de actividades cognitivas que intervienen en el procedimiento, mediante el cual el estudiante interpreta y almacena información o conocimientos que aprovecharán como base para construir su aprendizaje personal mediante distintas actividades intelectuales.

Características de participación

Para Epstein (2010) en este procedimiento es identificar elementos indispensables que sostienen para implementar estas acciones que refuercen las destrezas parentales como un deber y fomenten una participación efectiva de las escuelas, es indispensable promover una comunicación continua entre la institución educativa y las familias. Según el autor, resulta fundamental considerar que otro tipo de herramientas y patrones de relaciones de las habitualmente reconocidas y puestas en práctica por la escuela, porque las estrategias tradicionales a menudo restringen el potencial del trabajo conjunto.

Por otra parte, Cárdenas (2021) se trata de un espacio poco valorado que tiene como finalidad organizar y planificar actividades educativas, además de contribuir al progreso y mejorar el proceso formativo de los hijos. No obstante, en muchos casos, gran parte de las familias no participa ni muestra interés, principalmente por falta de información. Por tanto, la estrategia debería aplicarse de forma práctica, funcional y motivadora, con un propósito definido que permita sacar el mayor provecho al tiempo disponible limitado que los padres pueden dedicar a actividades de información y formación. Asimismo, las charlas deberían, en lo posible, ser conducidas por un especialista para generar mayor interés entre los padres.

Influencia de participación

Maíz y Arrieta (1996) advierten que la influencia en el marco de la educación, se define como un conjunto de procesos mediante los cuales los educadores que tienen una responsabilidad en la escuela, en tanto padres como docentes que brindan apoyo a los estudiantes. En la actualidad, este concepto se analiza desde la perspectiva interactiva propuesta por Vygotsky,

donde la relación entre quienes enseñan y quienes aprenden resulta esencial. De este modo, el desarrollo infantil se concibe como el resultado de las interacciones del niño con los agentes culturales; siendo los padres, madres y educadores los más relevantes en este proceso.

Responsabilidad de la participación de la familia

La participación de la familia en la formación integral de sus hijos constituye un elemento fundamental para fortalecer el desarrollo de los aprendizajes y las habilidades sociales, emocionales y comunicativas de los niños desde sus primeros años de vida. En este sentido, el involucramiento activo de los padres y cuidadores en el proceso educativo favorece la construcción de hábitos, valores, actitudes y comportamientos positivos que contribuyen a su desenvolvimiento personal y social. Asimismo, la relación permanente entre la familia y la institución educativa permite establecer vínculos de confianza, comunicación y corresponsabilidad en el acompañamiento de los aprendizajes. En el nivel inicial, esta participación adquiere especial relevancia porque fortalece las experiencias pedagógicas desarrolladas tanto en el hogar como en el entorno escolar. Por consiguiente, la familia desempeña un papel esencial en la creación de condiciones afectivas y educativas que favorecen el bienestar y desarrollo integral infantil. Además, su compromiso contribuye a consolidar una educación inclusiva, participativa y orientada a las necesidades e intereses de los niños. (Fiallos, 2021).

Educar con responsabilidad

Para Fiallos (2021), el proceso educativo de todo individuo empieza en el hogar o en la familia, ya que esta constituye la primera escuela, donde se desarrollan valores, conocimientos y habilidades básicas para relacionarse con los demás y conocerse a sí mismo. Los padres son los encargados de orientar esta formación de manera directa o indirecta, a través de acciones prácticas, actitudes y conductas que, posteriormente, el niño asume como patrones de comportamiento personal, los cuales le permiten confiar, amar, compartir y socializar con los demás; así como comprender el entorno que lo rodea y establecer relaciones positivas con las personas de su contexto. Asimismo, la familia proporciona las primeras experiencias afectivas y sociales que fortalecen la autonomía, la seguridad emocional y el desarrollo integral del niño durante sus primeros años de vida.

Participar con responsabilidad

Para Brown (1989) se dice que, dada la importancia y el alcance de la tarea que le corresponde a la familia, no se le puede dejar sola, ya que su éxito repercute en el bienestar de la

sociedad. En este contexto, resulta imprescindible que reciba acompañamiento de otros actores que, al reconocer su función educativa fundamental, establezcan un acuerdo entre ellos. Se propone una alianza formativa en la que la familia, la escuela y los grupos o comunidades actúen de manera conjunta bajo una lógica de subsidiariedad. Aunque cada uno cumple roles diferentes, comparten el mismo propósito: formar personas fortalecidas, libres y con una personalidad sólida.

Evolución de los sistemas familiares

Crescenza et al. (2021) sostiene que, desde la mirada de la infancia, se ha transitado de una concepción de la familia en la que los menores eran vistos como una carga o problema, a otra en la que se reconoce su potencial para brindar apoyo a sus padres en etapas posteriores. Sin embargo, la familia que él observa actualmente considera a los niños como individuos que requieren cuidado y protección por parte de los adultos. Se ha pasado de una familia que delega el cuidado de los niños a terceros a otra que asume su crianza, nutrición y sostén económico, aun cuando algunos de estos roles deban cumplirse durante largas jornadas en otras instituciones. No obstante, dado que la infancia no es una experiencia homogénea, corresponde hablar hoy de diversas formas de familia y no de un modelo único: familias biparentales, familias extendidas que incluyen abuelos y tíos, madres o padres solos e incluso situaciones de niños en condición de calle, entre otras.

Importancia de la educación en la primera infancia

La educación se ha convertido progresivamente en un asunto político, posiblemente debido a la necesidad de enfrentar la pobreza que impacta al país. Durante los últimos años, diversos estudios han mostrado una relación cada vez más sólida entre la educación escolar y la reducción de la pobreza. Por ello, los Estados han impulsado acciones para recuperar y asegurar la calidad educativa, con el fin de procurar que todas las personas accedan a una formación adecuada. En este contexto, la educación inicial se considera una prioridad para lograr una enseñanza más equitativa y de mayor calidad (Crescenza et al., 2021). La interacción y el intercambio entre padres, familias e instituciones o programas educativos ha sido un aspecto fundamental desde los orígenes de la educación infantil. Es importante destacar que la enseñanza en el nivel preescolar siempre se ha desarrollado en coordinación con la familia del niño. Esto no es fortuito, ya que la experiencia ha demostrado el valor de implicar a los hogares en la enseñanza de los niños en edad temprana; y, la familia resulta ser un entorno adecuado para ello reconocida en la actualidad como el núcleo de la educación. Así como la necesaria interdependencia e integración entre las familias y las instituciones educativas.

Capítulo II

Beneficios e implicancias de participación de la familia

Beneficios en la participación de la familia en el nivel inicial

Según Pariona (2024) aunque presenta numerosos beneficios, la participación de la familia no resulta sencilla, pues es un ámbito lleno de mitos, prejuicios y contradicciones. En este sentido, se advierte que dicha participación debe concretarse en acciones reales dentro de la escuela, el jardín o cualquier otro espacio educativo. Se suele esperar que la colaboración familiar mejore rápidamente la calidad de la enseñanza; sin embargo, una participación sin reflexión puede generar confusión en los roles y responsabilidades, así como una carga creciente para las instituciones o la sociedad respecto a las familias. Además, se atribuyen a los padres los conocimientos que no se alcanzan en la escuela, se cuestiona la sostenibilidad económica de ciertos programas y se evitan temas que consideran difíciles de abordar como educación sexual, hábitos de autonomía o comportamientos complejos, lo que puede derivar en tensiones, conflictos y sentimientos de incertidumbre.

En ese sentido, Frankl (2023) advierte que los padres constituyen los primeros educadores de sus hijos. El hogar, la comunidad y el entorno social inmediato como el municipio o la ciudad representan los espacios naturales de aprendizaje. Los jardines de infancia, escuelas y colegios tienen la función de preservar y fortalecer los saberes que las familias han iniciado y continúan desarrollando. En las I.E. se motiva a los infantes a trabajar con los profesores, con el fin de reforzar y expandir los conocimientos adquiridos anteriormente. Es por ello, que un adecuado involucramiento de los padres de familia en las actividades escolares de los infantes, sería la asistencia a reuniones, asistencia a eventos escolares, asistencia a las escuelas de padres y a las reuniones de aula, que el niño sienta que es importante para su familia

Implicancias en la participación de los padres de familia

Bermejo (2022) manifiesta que esta perspectiva establece la implicancia de que la escuela no puede operar de manera aislada, sino que debe establecer una relación positiva de respeto, empatía y cooperación con las familias; acogiéndolas en su diversidad y reconociendo que cada una es única, para así generar oportunidades de desarrollo integral en los párvulos. Esta alianza es fundamental para asegurar una continuidad en el aprendizaje entre el hogar y el aula, maximizando los resultados formativos. Si bien la implicación familiar en la educación infantil genera múltiples beneficios, también puede generar efectos negativos. En numerosos casos, algunos padres adoptan un nivel de involucramiento excesivo, llegando a comunicarse de manera

constante con el docente para supervisar el avance del niño; en consecuencia, toma mucho tiempo para el maestro y socava la autoestima, tanto del maestro como del niño.

Según Frankl (2023) los educadores también se preocupan por la implicación de los padres. En aspectos como la contratación de docentes, la selección de libros o la planificación de cursos, los profesores consideran que estas decisiones no deben ser intervenidas por los padres. Para prevenir esta situación, las escuelas deben elaborar de manera conjunta una política de colaboración con las familias que defina límites y comunique claramente el grado de participación permitido a los padres. Respecto a las implicancias tenemos: Mayor comprensión del proceso educativo, los padres entienden mejor los métodos de enseñanza y las expectativas del colegio, pudiendo apoyar de manera más efectiva en casa. Desarrollo de Habilidades Parentales: Adquieren nuevas herramientas y estrategias para manejar el comportamiento y apoyar el aprendizaje de sus hijos. Mejor comunicación familiar: El colegio se convierte en un tema de diálogo positivo que fortalece la relación entre padres e hijos. Satisfacción y sentido de pertenencia: Los padres perciben que forman parte de la comunidad escolar y más satisfechos con la educación de sus hijos.

Tipo de participación que aporta a la educación de los niños

Crescenza, G. et al., (2021) sostienen que comprender los tipos de participación que contribuyen a la educación infantil, es fundamental considerar las distintas maneras en que los padres se involucran, las comunidades y los propios infantes. A continuación, se presentan los tipos clave de participación identificados en los resúmenes proporcionados como son: Crianza: Implica brindar un ambiente familiar propicio que fomente el éxito educativo de los niños, donde incluye actividades como ayudar con las tareas escolares y establecer una dinámica de expectativas educativas. Seguido de la comunicación: La comunicación eficaz entre padres y maestros es decisivo y determinantes en el cuidado y acompañamiento de sus menores.

Además, esto puede incluir reuniones de padres y maestros e información periódica sobre el progreso de los niños como son: El voluntariado: Los padres pueden participar como voluntarios en eventos y actividades escolares, lo que ayuda a crear una comunidad escolar de apoyo. Aprendizaje en casa: Los padres tienen la posibilidad de involucrarse en el proceso de adquisición de aprendizajes de sus hijos apoyando ciertas actividades educativas en casa, como leer juntos o discutir temas escolares. Finalmente, la toma de decisiones: La participación en los procesos de toma de decisiones escolares como participar en consejos o comités escolares, permite a los padres tener la oportunidad de influir en las decisiones y políticas prácticas

educativa. Colaborar con las comunidades: Los padres pueden trabajar con organizaciones comunitarias para apoyar iniciativas y recursos educativos para las escuelas (Crescenza, et al. 2021).

Según Landázuri (2024) en el contexto de este estudio, se plantea la importancia de integrar la educación de los niños con la participación activa de sus familias, a fin de comprender con mayor profundidad sus características, necesidades e intereses dentro del entorno familiar y social. Esta perspectiva permite diseñar propuestas y planes educativos contextualizados, adaptados a las particularidades de cada niño, considerando la valoración de la familia, la riqueza de la cultura local y el respeto por la diversidad cultural. Asimismo, una tendencia emergente en la educación alternativa para la primera infancia promueve la participación de las madres en actividades educativas desarrolladas en el hogar, mediante el acompañamiento y la orientación de especialistas que fortalecen sus conocimientos y habilidades para guiar adecuadamente a sus hijos. De esta manera, se favorece una formación integral que articula las experiencias familiares con los aprendizajes escolares, fortaleciendo el desarrollo cognitivo, afectivo, social y cultural de los niños desde sus primeros años de vida.

Según Mallorca y Llerena (2021) la participación familiar en el ámbito escolar va más allá de un simple deber. Implica una actitud voluntaria y responsable por parte de los padres y cuidadores, permitiéndoles opinar, poder participar en la toma de decisiones, formular propuestas y ejercer criterio en los distintos ámbitos de la I.E. Esto conlleva la implicancia de que los padres no solo deben ser receptores pasivos de información; sino que tienen el derecho y la responsabilidad de colaborar en la gestión educativa y en las actividades que se realicen, siempre en función del proyecto educativo institucional. En este sentido, el estado y la escuela deben facilitar mecanismos para el empoderamiento de las familias, desarrollando en ellas la confianza y certeza en sus propias habilidades para influir positivamente la vida de sus integrantes y participar.

Implicancias en el desarrollo integral del niño

En ese sentido, Zapata (2020) una de las cosas más importantes de que la familia participe es que los hijos tengan buena crianza, comida y cuidados, cosas básicas para que les vaya bien en la escuela. La familia constituye el primer entorno educativo del niño sobre ética, valores, responsabilidades y cómo comportarse, siendo clave para su desarrollo. Cuando las familias ofrecen cariño y un buen ambiente, ayudan a que los niños se relacionen con otros y crezcan bien. Esto mejora sus habilidades sociales y emocionales, y evita problemas futuros como baja

autoestima o malas notas. Si los padres se involucran de verdad, la educación se convierte en algo constante y compartido, clave desde pequeños.

Para Cuba (2022) cuando los padres participan de verdad, ayudan mucho en el aprendizaje de sus hijos, y eso quiere decir que la casa se vuelve como una extensión de la escuela, donde pueden seguir aprendiendo y viviendo cosas interesantes. No se trata únicamente de estar al tanto de las tareas; es importante crear un ambiente en el hogar en el que leer y aprender sea agradable, y en el que a los niños les encante estudiar y disfruten con lo que descubren. Los adultos que cuidan a los niños tienen que estar bien equilibrados mental y emocionalmente. Esto ha sido para asegurar que la crianza sea buena, sin estrés para los padres y con amor y respeto en la familia. Todo esto está directamente relacionado con la forma en que los niños crecen y se sienten.

La participación de la familia en la educación de la primera infancia es un elemento esencial para fortalecer el desarrollo integral de las niñas y los niños, ya que promueve la construcción del aprendizaje, las habilidades cognitivas y las competencias socioemocionales desde sus primeros años. Las experiencias significativas son aquellas que desarrollan nuestro lenguaje, ciertas habilidades en muchas áreas diferentes, como la curiosidad, nuestro pensamiento y la capacidad de resolver situaciones cotidianas con el apoyo familiar. Asimismo, las interacciones afectuosas entre padres e hijos promueven la seguridad emocional, la autoestima y la autoconfianza, necesarias para relacionarse adecuadamente con los demás. Con base en esta suposición, las actividades conjuntas en el hogar como el tiempo de juego, los cuentos y las conversaciones brindan oportunidades para desarrollar habilidades de comunicación con los miembros de la familia. Además, una mayor participación de los padres permite adaptar las necesidades y los intereses de los niños, contribuyendo a brindar una atención educativa adecuada según su naturaleza evolutiva. La relación entre lo que se vive en las familias y las prácticas educativas de la institución escolar contribuye a construir espacios de convivencia y condiciones apropiadas que eviten los conflictos. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2023)

Las etapas iniciales de la educación en el nivel de la primera infancia facilitan la socialización, la autonomía y adaptan gradualmente a los niños a diferentes entornos de aprendizaje. Desde el punto de vista pedagógico, la interacción continua de los padres, los docentes y los estudiantes fortalece las relaciones entre pares basadas en la confianza; esto también facilita el desarrollo de habilidades sociales en términos de cooperación, respeto y convivencia. Asimismo, el acompañamiento familiar permite establecer rutinas, hábitos y responsabilidades que contribuyen al desenvolvimiento autónomo de los niños en las actividades

escolares y cotidianas. En este contexto, la comunicación entre la familia y la institución educativa facilita el reconocimiento de las características individuales, las necesidades emocionales y las condiciones socioculturales que influyen en el aprendizaje infantil. De igual manera, las experiencias compartidas entre el hogar y la escuela promueven la continuidad educativa y generan oportunidades para fortalecer la participación de los niños en actividades individuales y colectivas. Además, las estrategias de colaboración familiar contribuyen a construir ambientes educativos inclusivos que valoran la diversidad cultural y reconocen las particularidades de cada estudiante. (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2024).

Beneficios para el niño y la institución educativa

Landázuri (2024) manifiesta que la institución educativa, la participación familiar activa ofrece el beneficio de mejorar la calidad educativa al proporcionar el poder pensar la escuela como un núcleo comunitario y la comunidad como un aula abierta para todos. Cuando los maestros y educadores se enfocan en construir relaciones sólidas con las familias, se observan cambios positivos en el comportamiento de los estudiantes; aumenta su motivación y se obtienen mejores calificaciones. Para aprovechar este beneficio, la realización frecuente de encuestas a los padres ayudará a determinar sus necesidades y su perspectiva, poniendo así el foco en las estrategias de implementación que atiendan las necesidades reales experimentadas por esos actores en el ámbito educativo. Con sus datos, que deberán utilizarse hasta octubre de 2023, impartir clases constituye un paso fundamental hacia el logro de una educación de calidad, aunque una cultura educativa inclusiva solo es posible con la sólida cooperación de los padres y los educadores.

Conocimiento actual: Los padres son uno de los factores más importantes para la mejora del desarrollo cognitivo y el aprendizaje significativo en los años de la infancia. La gran cantidad de estudios ha tenido un impacto sutil en el desarrollo cognitivo, pero no se puede establecer una relación causal clara entre las variables. El aspecto educativo del apoyo de la familia cuando los niños aprenden es crucial porque comparten un trasfondo común que les ayuda a adquirir conocimientos: una manera de resolver situaciones mediante el diálogo, donde las experiencias mutuas permiten la interacción al abordar problemas cotidianos; por consiguiente, esta técnica crea familiaridad mediante una ventaja comunicativa integradora y competitiva. Las actividades familiares, como leer cuentos, jugar juegos educativos y someter a los niños a conversaciones, sirven como un dispositivo mnemotécnico que refuerza las lecciones adquiridas en la escuela. Desde esta perspectiva, es de gran importancia que los docentes se comuniquen con las familias

para que puedan reconocer las necesidades educativas y crear estrategias de apoyo basadas en las particularidades de cada niño. Además, un ambiente familiar que nutre aprovecha oportunidades para construir atención, motivación y autonomía incluso al realizar tareas educativas. La participación familiar, por tanto, es un mecanismo necesario para avanzar hacia un aprendizaje integral y abordar las brechas en las oportunidades de Desarrollo y Educación en la Primera Infancia (DEPI) (OCDE, 2024).

La participación activa de la familia en la educación inicial favorece el desarrollo socioemocional de los niños, debido a que fortalece los vínculos afectivos, la seguridad personal y las habilidades necesarias para establecer relaciones positivas con los demás. El apoyo familiar se define como una manera formativa a través de la cual se perciben la confianza, el respeto y la comunicación en su interior; esto fomenta experiencias que contribuyen a la construcción de la identidad y al reconocimiento progresivo de las emociones desde dentro. Asimismo, las interacciones cotidianas entre el padre y el hijo fomentan valores, normas de convivencia, la cooperación, la solidaridad y la empatía. En el contexto escolar, la colaboración entre las familias y los docentes facilita la adaptación de los niños a nuevos ambientes sociales y favorece su participación en actividades lúdicas y colectivas. De igual manera, el involucramiento de los padres permite fortalecer la autoestima, la autonomía y la disposición para relacionarse con sus compañeros mediante experiencias significativas. Estas prácticas educativas contribuyen a generar ambientes protectores e inclusivos que reconocen las características individuales y necesidades afectivas de cada niño. (Andrades et al., 2024).

Cultura de las familias y la educación

Para Mendoza y Cárdenas (2021) para los autores, persisten la costumbre de mantener separadas la educación y la vida familiar; en ese contexto los docentes o educadores sustitutos se sienten incómodos cuando los padres expresan sus opiniones de responsabilidad o buscan tener influencia en un ámbito que consideran propio. En otros casos, los maestros no reconocen la relevancia de estos vínculos o evitan involucrar a las familias por temor a no cumplir con las posibilidades y modalidades de una buena participación que los adultos esperan, amparado en el tercer dominio del marco del buen desempeño docente.

Percepciones desfavorables sobre el contexto cultural, social y familiar. Con frecuencia, se presentan diferencias entre las prácticas culturales, tanto de las instituciones educativas como de las familias, incluso en programas donde la docente es una madre o un joven del propio barrio que, al ejercer su labor pedagógica, debe desenvolverse en una cultura distinta a la propia. El

entorno cultural donde estas interacciones se desarrollan es significativo, pero en ocasiones los docentes cuestionan o descartan ciertos elementos del bagaje cultural familiar sin analizar previamente las posibles implicancias de dichas prácticas. Del mismo modo, ciertos entornos sociales donde participan las familias son ignorados o desvalorizados, sin reconocer las disposiciones favorables que presentan espacios pueden aportar tanto a los niños como a las I.E.

Estrategias de participación y colaboración

Para MINEDU (2016) una estrategia efectiva para fomentar la participación es la implementación de "Escuelas de Padres" y talleres de orientación que se enfoquen en cómo fortalecer a las familias en su rol educativo y en sus pautas de crianza, atendiendo a la diversidad de tipos de familia y sus necesidades particulares. La relación comunicativa entre hogar y centro educativo debe ser continua y bidireccional; permitiendo a los padres informarse sobre la calidad del servicio, el progreso de sus hijos y, a su vez, a los docentes conocer el contexto sociocultural del niño. El beneficio de estas estrategias es que rompen con el estilo parental tradicional al promover una crianza positiva y un lazo amoroso, guiando a los hijos y estimulándolos a trabajar por sus intereses. La colaboración debe evolucionar hacia una responsabilidad compartida, y no limitarse únicamente a actividades de apoyo.

Las estrategias lúdicas son recursos pedagógicos básicos para que las familias participen y colaboren en el proceso de aprendizaje de los estudiantes del nivel inicial. Las estrategias incluyen actividades recreativas, juegos cooperativos, talleres entre familia y educador, y experiencias que promueven la participación entre padres y docentes y estudiantes. Además, cumplen la finalidad de establecer lazos emocionales y comunicativos latentes que refuerzan la confianza, la convivencia y el apoyo educativo desde el hogar. En ese sentido, la participación de los padres en acciones placenteras ayuda a crear espacios de aprendizaje significativos, en los que se desarrollan habilidades cognitivas, sociales y emocionales en los niños. Asimismo, programar experiencias recreativas in situ brinda a las familias la oportunidad de participar en iniciativas educativas y ayuda a mantener una responsabilidad educativa compartida. El juego se plantea, en este caso, como una herramienta colaborativa que fortalece el vínculo familiar y refuerza el papel de los principales agentes educativos. Así, incluir actividades de juego compartido es una alternativa pedagógica significativa para la participación facilitada por la familia y el desarrollo integral de los niños (Andrades et al., 2024).

Las estrategias de comunicación y acompañamiento educativo forman mecanismos esenciales para poder fortalecer la colaboración entre las familias y las instituciones educativas

del nivel inicial, debido a que facilitan el intercambio intacto de información sobre el aprendizaje y desarrollo de los niños. Estas estrategias comprenden reuniones participativas, entrevistas personalizadas, talleres de orientación familiar, encuentros pedagógicos y actividades de aprendizaje desarrolladas en el hogar. Asimismo, permiten identificar las necesidades, intereses y características individuales de los estudiantes, favoreciendo la planificación de experiencias educativas contextualizadas. Desde esta perspectiva, la comunicación bidireccional contribuye a construir relaciones de confianza, respeto y compromiso entre padres y docentes, promoviendo la participación familiar en las decisiones institucionales. La implementación articulada de estas estrategias favorece la continuidad de los procesos educativos y ofrece mayores oportunidades de participación a las familias con diferentes condiciones sociales y culturales. En consecuencia, la colaboración permanente entre el hogar y la institución educativa representa un componente importante para promover el bienestar, la inclusión y el desarrollo integral de los niños durante la primera infancia (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2024).

Conceptos de participación familiar

Para Musyoka (2023) cuando los padres participan activamente en el aprendizaje de sus hijos pequeños, esto puede tomar muchas formas, como el rol de la familia en el ámbito escolar se entiende como un proceso cambiante y múltiple donde las madres, padres o las personas que cuidan a los niños y las niñas toman parte activa y significativa en la vida escolar y educativa de sus hijos e hijas. La participación familiar no se refiere a asistir a las reuniones en la escuela o a los actos escolares. En esta aproximación la participación familiar implica una relación de dos vías y las familias son entendidas como las primeras educadoras de sus hijos e hijas. A nivel conceptual se pueden describir diferentes niveles: Implicación en el aprendizaje en el hogar (ayuda con las tareas y lectura), comunicación recurrente (intercambio de información sobre los progresos y bienestar del niño), el voluntariado en el aula o en actividades escolares, la participación en la toma de decisiones (consejos y comités), el abrir las aulas y la participación de las familias para la creación de una cultura escolar positiva. La participación educativa se basa en el respeto, la confianza y en compartir la prescrita creencia de que el desarrollo integral de los niños y las niñas es una responsabilidad compartida entre la casa y la escuela.

Capítulo III

Propuesta de mejora en la participación de la familia con la escuela

El propósito de la presente investigación se compone tres objetivos específicos que configura la una propuesta de mejora en la participación pertinente y coherente de la familia en afán de Cautelar la integridad de sus menores hijos. Por otra parte, es para fortalecer la relación entre el hogar y la institución educativa en el nivel inicial, es fundamental transitar de una comunicación meramente informativa a una colaboración bidireccional donde los padres se sientan socios activos del aprendizaje. Las propuestas de mejora deben centrarse en la creación de canales de comunicación abiertos y en la implementación de talleres participativos que reconozcan los saberes previos de las familias (MBDD, 2012).

Dominio III, competencia 6. Marco del buen desempeño docente.

El desempeño 30, establece que el docente interactúa colaborativamente con sus pares para intercambiar experiencias, organizar el trabajo pedagógico y fortalecer un clima democrático en la institución educativa. En el nivel inicial, este fundamento orienta la construcción de espacios de diálogo y coordinación entre docentes para promover estrategias que favorecen la participación activa de las familias en el aprendizaje infantil. Asimismo, el intercambio de experiencias pedagógicas permite identificar las necesidades, características socioculturales y expectativas de los padres respecto a la formación de sus hijos. Desde esta perspectiva, la comunicación asertiva, el respeto mutuo y el trabajo colegiado contribuyen a fortalecer las relaciones entre la escuela y el entorno familiar. Además, la planificación compartida facilita la organización de reuniones, talleres y actividades educativas que promueven la corresponsabilidad de los agentes educativos. Estas acciones favorecen la construcción de ambientes acogedores donde los niños desarrollan habilidades sociales, emocionales y cognitivas mediante experiencias significativas. En consecuencia, el trabajo colaborativo docente constituye un componente importante para fortalecer la participación familiar y promover el desarrollo integral de los niños del nivel inicial (Ministerio de Educación del Perú [MINEDU], 2022)

El desempeño 31, establece que el profesor participa activamente en la gestión del Proyecto Educativo Institucional, del currículo y de los planes de mejora continua, mediante el trabajo colaborativo y democrático. En la educación inicial, este fundamento orienta la planificación de acciones institucionales que reconocen la importancia de incorporar a las familias en el acompañamiento de los aprendizajes infantiles. Asimismo, la participación docente en los equipos de gestión permite identificar las características socioculturales, necesidades e intereses de los

niños y sus familias para establecer objetivos educativos compartidos. Desde esta perspectiva, la coordinación entre directivos, docentes y padres fortalece la organización de actividades pedagógicas, jornadas de integración y espacios de diálogo orientados al bienestar infantil. Además, la incorporación de propuestas de participación familiar en los instrumentos de gestión institucional contribuye a fortalecer los compromisos educativos y la construcción de una comunidad escolar inclusiva. Estas acciones favorecen la continuidad entre las experiencias formativas del hogar y las actividades desarrolladas en las instituciones educativas del nivel inicial (Musyoka (2023)

El desempeño 32, establece que el profesor desarrolla, individual y colectivamente, proyectos de investigación, innovación pedagógica y mejora de la calidad del servicio educativo. En el nivel inicial, este fundamento permite promover iniciativas pedagógicas que integran la participación de las familias como agentes colaboradores en las experiencias de aprendizaje de sus hijos. Desde esta perspectiva, los docentes diseñan proyectos de innovación que incorporan talleres familiares, actividades lúdicas compartidas, encuentros interculturales y experiencias educativas contextualizadas. Asimismo, la participación de padres y cuidadores en estas iniciativas facilita el reconocimiento de los saberes familiares, las costumbres locales y las prácticas culturales que enriquecen la formación infantil. La implementación de proyectos colaborativos también permite identificar dificultades relacionadas con el acompañamiento familiar y proponer alternativas pedagógicas pertinentes a las necesidades de los niños. (Cuba, 2022)

Dominio III, competencia 7. Marco del buen desempeño docente.

El desempeño 33, el profesor fomenta relaciones de colaboración con las familias, reconoce sus aportes y promueve su participación activa en los aprendizajes de los estudiantes. En este nivel más básico, la base de este fundamento indica que la confianza, el respeto y la comunicación continua entre docentes y padres/cuidadores son clave en el desarrollo integral de los niños. En la misma línea de pensamiento, el trabajo colaborativo ayuda a identificar las necesidades y los intereses de los niños, al tiempo que aclara sus características individuales, lo que conduce a la planificación de experiencias educativas más contextualizadas. Sentido del cual la participación familiar incluye acompañar las prácticas educativas en el hogar, asistir a reuniones pedagógicas o participar en proyectos de la institución. Reforzar la responsabilidad compartida con respecto a los procesos de enseñanza y aprendizaje: además, la identificación de los conocimientos, la experiencia y los recursos de la familia ayuda a facilitar este proceso. Estas medidas crean la oportunidad de proporcionar un contexto para fortalecer, de manera evolutiva, la seguridad emocional, la independencia y la socialización en los niños a través de oportunidades

compartidas. En consecuencia, el trabajo articulado entre la familia y la escuela constituye un componente esencial para promover aprendizajes significativos y fortalecer la calidad educativa durante la primera infancia (MINEDU, 2012)

El desempeño 34, el profesor incorpora críticamente los conocimientos culturales, las experiencias y los recursos de la comunidad en sus prácticas pedagógicas, desde una perspectiva intercultural. Este principio reconoce que las familias son un recurso valioso para enriquecer el aprendizaje de los niños, ya que aportan conocimientos, costumbres, tradiciones y valores a la educación de la primera infancia. Del mismo modo, la incorporación de las experiencias familiares permite aplicar prácticas pedagógicas contextualizadas que brindan identidad, pertenencia y respeto por la diversidad. Desde esta perspectiva, los docentes utilizan historias orales, juegos de gran difusión, creaciones artísticas, rituales comunitarios y conocimientos cultivados a lo largo de generaciones para proponer experiencias de aprendizaje. El espacio inclusivo para padres, madres y otros miembros de la familia y la comunidad sirve para crear vínculos educativos que conectan el conocimiento del hogar con las experiencias generadas en el contexto educativo. Además, la valoración de los saberes culturales favorece la construcción de ambientes inclusivos donde los niños reconocen y respetan las diferentes manifestaciones socioculturales de su entorno. (MINEDU, 2012)

El desempeño 35, el docente comunica a las familias, autoridades locales y comunidad los desafíos de su práctica pedagógica, así como los avances y resultados alcanzados en los procesos educativos. En el nivel inicial, este fundamento resalta la importancia de mantener una comunicación transparente, oportuna y permanente con los padres respecto al desarrollo y aprendizaje de sus hijos. Asimismo, el intercambio de información permite identificar los logros, dificultades y necesidades individuales de los niños, favoreciendo la implementación de estrategias de acompañamiento educativo. Desde esta perspectiva, los docentes organizan entrevistas personalizadas, reuniones informativas, jornadas de reflexión y espacios de diálogo que promueven la participación responsable de las familias. Además, la socialización de las evidencias de aprendizaje mediante portafolios, registros de observación y producciones infantiles facilita la comprensión de los progresos alcanzados durante las experiencias pedagógicas. Estas prácticas fortalecen la confianza entre docentes y familias, favorecen la toma de decisiones compartidas y contribuyen a mejorar las oportunidades de aprendizaje. (MINEDU, 2012)

Comunicación entre la escuela y familia

Para el Marco del Buen Desempeño Docente (2012) es comprender la participación en la gestión de la escuela. En este caso del nivel inicial desde una mirada democrática, orientada a construir una comunidad de aprendizaje, se enfatiza la importancia de una comunicación clara y efectiva con los distintos actores de la comunidad educativa, implicándose en la planificación, implementación y evaluación del Proyecto Educativo Institucional; además de colaborar en la creación de un ambiente escolar positivo, comprende también el reconocimiento y respeto hacia la comunidad y sus particularidades, así como la corresponsabilidad de las familias en los logros de aprendizaje. En consecuencia, la familia y la escuela desempeñan un papel esencial en el desarrollo integral del niño y deben colaborar para lograr una visión compartida.

Por ello, es fundamental que las instituciones educativas cuenten con la cooperación y el apoyo de los padres en el proceso de enseñanza, ya que esto tiene un impacto positivo en los menores. Sin embargo, los sistemas educativos se gestionan de distintas formas, lo que a veces dificulta la colaboración entre hogar y escuela. Conservar una interacción efectiva entre docentes y padres resulta complicado a raíz de sus variadas actitudes, deseos e intereses relacionados con la educación. La participación activa, con actitud democrática, crítica y colaborativa, en la gestión de la escuela, contribuyendo a la construcción y mejora continua del Proyecto Educativo Institucional y así éste pueda generar aprendizajes de calidad. Competencia 6 (MBDD, 2012 p.24), además establece relaciones de respeto, colaboración y corresponsabilidad con las familias, la comunidad y otras instituciones del Estado y la sociedad civil, aprovecha sus saberes y recursos en los procesos educativos y da cuenta de los resultados según la competencia 7 (MBDD, 2012).

Por otro lado, Bermejo (2022) manifiesta que muchos padres deben trabajar por los horarios que fijan los docentes o las instituciones, lo que complica su participación en las actividades escolares. En algunos casos, la educación de sus hijos pasa a un segundo plano. La relación maestro-familia es importante porque conduce al éxito de los estudiantes. Los docentes cuentan con la formación profesional necesaria para instruir y orientar a los alumnos, pero no siempre logran colaborar con las familias. Esto no significa que las I.E. no intenten incluir a las familias en el proceso educativo. Los resultados de la colaboración entre padres, estudiantes y docentes lo han manifestado. Sin embargo, los maestros y los padres no siempre comparten las mismas actitudes; algunos docentes adoptan posturas autoritarias o de superioridad. Para lograr una educación efectiva, es fundamental considerar a los padres, quienes poseen conocimientos prácticos valiosos y pueden contribuir activamente en el desarrollo educativo de sus hijos. La implicación de los progenitores involucra que, tanto docentes como familias pueden asumir

conjuntamente la responsabilidad educativa y trabajan en equipo para alcanzar los objetivos de aprendizaje.

Enfoque de la familia

Quizhpi y Zumba (2023) se define como la implantación en las políticas públicas y privadas que consideran la estructura y dinámica familiar son esenciales, tanto para el bienestar individual con el propósito de fortalecer las conexiones sociales y la estructura familiar. Se entiende que forman parte de la gestión pública, adaptándose a las diversas realidades familiares, respetando los principios de privacidad y garantizando su autonomía. La familia no debería verse solo como algo privado de algunas personas, sino como parte importante de la sociedad, algo que todos debemos apreciar y respetar.

Apoyo de la familia en actividades pedagógicas

Para Barahona et al. (2023) las formas básicas de guiar a las familias son importantes para apoyar a los padres en la creación de un entorno favorable para el aprendizaje en el hogar. Primero, es clave que los consejeros hablen claro con los padres sobre lo que se espera que los niños aprendan y cuáles son sus metas en la escuela. Esto significa que los padres comprendan las expectativas sobre las habilidades y conocimientos de sus hijos, y que conozcan la manera en que pueden ayudarlos a alcanzar sus metas. La participación de los padres en la educación de sus hijos no solo es importante para el aprendizaje, sino también para su desarrollo social y emocional, los padres pueden asistir a reuniones de padres y maestros, eventos escolares y actividades extracurriculares para estar más involucrados en la educación de sus hijos.

Según Barzaga (2022) esto constituye un desafío para los educadores, debido a que los padres desean que sus hijos alcancen el éxito en la escuela, pero los niños no cuentan con apoyo por parte de su familia. También resulta desafiante establecer vínculos seguros entre las escuelas y las familias, de modo que todos los padres se sientan en un entorno seguro, soberanamente de su nivel socioeconómico. Cuando los padres no saben leer ni escribir o su lengua materna es distinta no coincide con el idioma principal de la institución, puede ser difícil que participen con comodidad en las conversaciones o acciones escolares, ya que podrían sentirse intimidados. Por ello, las instituciones educativas deben trabajar para que todos los padres se sientan bienvenidos y valorados.

Responsabilidad de familia en la formación de valores

La familia juega un papel esencial en la formación de valores en sus miembros, especialmente en los niños. Este proceso de inculcación de valores es esencial para el desarrollo

moral, espiritual y social de los individuos, y tiene implicaciones significativas para la sociedad en general. Además, constituye el primer y más influyente núcleo de socialización, donde se cimentan las bases éticas y morales que el niño llevará consigo de por vida, ya que los infantes aprenden valores no solo a través del discurso; sino principalmente mediante la imitación y el modelaje de las actuaciones de sus padres (Cuba, 2022).

Consejos para la familia

Crescenza et al., (2021) sostiene que además de las formas básicas de ayudar a las familias, hay ideas específicas que las escuelas pueden usar para que los padres participen más y trabajen juntos en el aprendizaje de sus hijos pequeños. Aquí hay algunas sugerencias: crear un ambiente acogedor: Es muy primordial que los papás se sientan a gusto y que se les valore en la escuela. Se puede lograr esto decorando el lugar, mostrando los trabajos de los niños, poniendo a la mano materiales para aprender y cosas así. Comunicación efectiva: Para que las cosas vayan bien, es importante hablar claro y seguido con las familias. Una buena idea es usar distintos medios para comunicarse: Cartas, correos, llamadas, apps y lo que funcione mejor. Fomentar la participación de los padres en la educación de sus hijos: Animar a los padres a que echen una mano en clase, vayan a excursiones o participen en las actividades del colegio puede crear un vínculo más fuerte y un interés más grande por la educación de sus hijos. Ofrecer talleres y capacitaciones: Las escuelas pueden dar talleres y cursos para padres, para que sepan cómo ayudar a sus hijos con las tareas en casa y cómo involucrarse más en su educación. Celebrar los logros de los estudiantes: Celebrar los logros de los estudiantes, tanto solos como en grupo, ayuda a que tanto ellos como sus familias se mantengan motivados. Mostrar sensibilidad hacia las particularidades culturales y lingüísticas de las familias: Resulta fundamental tenerlas en cuenta las diferentes culturas e idiomas de cada familia. Esto nos ayuda a comunicarnos mejor y a darles el apoyo que necesitan y usar estos consejos puede ayudar a que la escuela trabaje mejor con las familias, lo que seguramente ayudará a los infantes a aprender y crecer mejor.

Paradigma de la familia como eje axiológico en la infancia

Para Cuba (2022) la familia sigue siendo reconocida universalmente como el núcleo primario e insustituible para el desarrollo moral y el desarrollo de valores durante la infancia. Se cree que la responsabilidad de los padres y cuidadores es más que solo dar cosas materiales; es un derecho de los hijos y un deber importante para la sociedad, que se enfoca en ayudar a los niños a crecer de manera completa y a saber cómo comportarse. La primera infancia de 0 a 5

años, es muy importante porque en ese tiempo los niños aprenden lo que es importante en la vida, y eso cambia cómo se siente, cómo se relacionan con otros y cómo actuarán después.

Para Vergel (2021) este enfoque sostiene que los infantes aprenden valores observando e imitando las actitudes y el comportamiento de sus figuras parentales. La coherencia entre lo que el padre dice y lo que hace es el factor más potente. Si los padres manifiestan respeto y responsabilidad en su vida cotidiana y en rol que desempeñan día a día, es más probable que el niño integre esos valores y lo asuma con responsabilidad. Los estudios más recientes subrayan que este modelamiento es bidireccional: El niño también aprende a través de la interacción afectiva emocional y el vínculo seguro que se establece en el hogar familiar.

Modelo de estilos de crianza

Para Villavicencio et al.. (2020) este modelo articula la responsabilidad familiar con la calidad de la disciplina y la comunicación. Estas investigaciones de este periodo de años han reforzado la idea de que los estilos de crianza democráticos (caracterizados por altas dosis de afecto, comunicación abierta y límites claros y razonados) son los que mejor fomentan la autonomía moral y la internalización de valores como la responsabilidad y la honestidad. Por el contrario, los estilos autoritarios o permisivos pueden conducir a la manifestación de antivalores o a una moralidad basada solo en el miedo al castigo, limitando el desarrollo de la conciencia moral propia.

Mecanismos y estrategias de transmisión de valores

Para Betancourt (2020) se ha determinado que la comunicación abierta y el diálogo reflexivo son fundamentales para que el niño no solo conozca el valor; sino que desarrolle un juicio moral sobre su importancia y aplicación en la demostración. Esto implica que los padres deben tomarse el tiempo de explicar las consecuencias de las acciones (tanto positivas como negativas), promoviendo la empatía al invitar al niño a considerar el punto de vista del otro. El diálogo se convierte en el vehículo para que el niño pase de una moralidad heterónoma (regida por el adulto) a una moralidad autónoma (guiada por principios internos).

Desafíos de la responsabilidad familiar

Para Landázuri (2024) la familia ya no es la única que educa a los niños. La escuela y los amigos también influyen mucho. El problema es cuando los principios que los niños aprenden en casa difieren de los que se promueven en la escuela. Por eso, es parte de la responsabilidad de los padres trabajar junto con la escuela, para que todos estén enseñando los mismos valores. Se ha visto que la falta de programas para padres en las escuelas dificulta que esta colaboración

funcione bien. Por lo tanto, la educación inicial no sustituye la labor formativa del hogar, sino que actúa como un complemento que potencia las competencias ciudadanas iniciadas en el seno familiar.

La responsabilidad familiar en la educación inicial enfrenta diversos desafíos relacionados con las condiciones socioeconómicas, las responsabilidades laborales y la disponibilidad de tiempo de los padres para acompañar los aprendizajes de sus hijos. Estas situaciones dificultan la participación permanente en reuniones escolares, actividades pedagógicas y espacios de orientación familiar organizados por las instituciones educativas. Asimismo, las diferencias en los recursos educativos disponibles en el hogar generan desigualdades en las oportunidades de aprendizaje y desarrollo infantil. Con base en este razonamiento, las familias que se enfrentan a entornos vulnerables necesitan mecanismos de apoyo adaptativos que se ajusten a sus necesidades particulares. Además, el acceso restringido a recursos educativos y a orientación pedagógica podría limitar su capacidad para participar activamente en experiencias educativas. Una mayor proporción de los países de la OCDE debería proponerse desarrollar políticas integrales y favorables a las familias que se apoyen en las realidades de estas y fomenten una mayor corresponsabilidad compartida entre el hogar y la escuela (OCDE, 2024).

La participación familiar en la educación infantil enfrenta desafíos con la brecha de comunicación entre padres y docentes, el nivel de compromiso para llevar a cabo las actividades educativas y el establecimiento de una relación colaborativa positiva que pueda apoyar el aprendizaje de los niños pequeños. Esto también hace imposible descifrar las necesidades, los intereses y las particularidades de los niños con poco contacto entre quienes participan en la educación. De manera similar, las diferencias culturales, las expectativas familiares y el escaso conocimiento de estrategias pedagógicas podrían configurar el apoyo educativo que se produce desde el hogar. Teniendo esto en cuenta, esperamos reforzar enfoques como oportunidades de diálogo, talleres participativos y actividades lúdicas que permitan a los padres. Además, el desarrollo de estrategias de comunicación asertiva permite establecer relaciones de confianza, respeto y compromiso compartido entre las familias y los docentes. Por consiguiente, la superación de estos desafíos requiere acciones pedagógicas contextualizadas que favorezcan la corresponsabilidad educativa, la participación inclusiva y el desarrollo integral de los niños durante la primera infancia (Andrades et al., 2024).

Enfoque en valores sociales y cívicos

Para Ramos (2020) ante problemas sociales serios como la violencia y la inseguridad, las familias deben centrarse en enseñar valores como el respeto, la tolerancia, evitar la discriminación y ser solidarios. Es tarea de la familia educar a los niños sobre sus derechos y deberes para tener ciudadanos responsables, empezando por respetar a quienes viven en casa y a los diversos actores de la comunidad. Enseñar valores debe ir de la mano con ayudar a los niños a quererse a sí mismos y a ser fuertes. Un niño que conoce sus valores y se valora será capaz de decidir por sí mismo, hacerse cargo de sus actos y superar problemas sin portarse mal.

Conclusiones

Es super importante que la familia participe en la educación de los niños. Para que la escuela y la familia trabajen bien juntas, hay que ver la casa como un lugar clave para aprender. Para que padres y profesores colaboren de verdad, lo mejor es hablar claro y ofrecer apoyo, tanto si necesitan un consejo como ayuda práctica.

Al revisar en qué actividades escolares se involucran usualmente las familias en el nivel inicial, se nota que su participación es más bien en eventos y tareas que tienen un impacto directo y visible en el crecimiento del niño. Por lo general, se suman a actividades recreativas, celebraciones y brindan apoyo en tareas fáciles en casa. Sin embargo, casi no participan en la toma de decisiones sobre el currículo o en asuntos de la escuela.

Cuando las familias se preocupan y participan en la vida de sus hijos, esto ayuda a que los niños aprendan valores importantes. Esto es clave para que crezcan como personas. Si los padres quieren a sus hijos, son un buen ejemplo y hablan con ellos de manera abierta, están siendo padres responsables. En un mundo que siempre cambia, la familia es la primera y más importante fuente de valores. Los padres deben asegurarse de enseñar valores a sus hijos para que sean buenos ciudadanos y se sientan realizados.